

«María nos muestra la belleza de la encarnación»

El pasado 26 de noviembre, se celebró entre Alarcos y Ciudad Real la vigésimo tercera Marcha de Adviento. Organizada por la Delegación de Pastoral de Juventud de la diócesis, reunió a cerca de quinientos jóvenes.



Final de la vigilia en la catedral de Ciudad Real

El 26 de noviembre se celebró entre Alarcos y Ciudad Real la vigésimo tercera Marcha de Adviento. En esta ocasión reunió a casi quinientos jóvenes.

Uno de los momentos centrales es el camino que hacen los jóvenes. Este año partieron desde el santuario de Alarcos hasta el Seminario, donde llegaron para la comida y el inicio de los talleres de la tarde.

Todas las actividades trataron sobre la belleza —la marcha se tituló *La belleza que buscas*—, y con los

talleres de la tarde en el Seminario los jóvenes reflexionaron sobre la belleza, pero buscándola en aquellos lugares o circunstancias en los que es difícil apreciarla: la belleza en el fracaso, la belleza de la humildad o la belleza del perdón.

Después de la cena fue el momento de la vigilia, lo más esperado por los jóvenes en cada Marcha de Adviento. Presidida por el obispo, los cerca de quinientos jóvenes participantes llenaron la catedral junto a otros fieles que

acudieron a la cita. Se ofrecieron reflexiones sobre la belleza utilizando el retablo, iluminándolo con proyecciones y recorriendo la vida de María a través de las escenas. La oración comenzó con unas preguntas «¿De dónde crees que nace la belleza? ¿Y la sed que sientes por alcanzarla? ¿De dónde viene? ¿Cuál es su origen? ¿Por qué no puedes quitártela de la cabeza?». Después, se dio paso a los dos momentos

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

centrales: la lectura de la Palabra —el Magníficat— y la exposición del Santísimo.

Después de la proclamación del Evangelio, don Gerardo Melgar se dirigió a los jóvenes hablando sobre la belleza y mostrando a María como el mejor modelo de seguimiento a Dios.

«Todos durante todo el día habéis descubierto y disfrutado de la belleza de tantas cosas y de tantas experiencias bellas», comenzó diciendo el obispo. Desde todas estas «bellezas», dijo, hay una «belleza por excelencia, el amor de Dios encarnado en su Hijo, que nos muestra la belleza de su amor por todos y cada uno de nosotros».

Al contemplar esta «belleza de la encarnación», la Virgen María aparece como un personaje protagonista pronunciando «ese sí generoso, lleno de disponibilidad». Además, siguió explicando, la Virgen continúa pronunciando ese sí durante toda la vida: en el nacimiento, en la presentación de Jesús en el templo, cuando Herodes busca al niño y tiene que emigrar a Egipto, cuando lo persiguen y lo condenan, camino del Calvario. Todos estos son hitos en la vida de Jesús a los que María responde con un «hágase» confiado, poniendo toda su historia en las manos de Dios.

Don Gerardo insistió en presentar a María como «la que nos muestra la belleza», pero siendo a la vez un ejemplo de vida y de entrega bello.



Algunos de los jóvenes en Alarcos, antes de salir hacia el Seminario

Su actitud confiada en las manos de Dios muestra además la belleza del servicio a los demás, «estuvo siempre al servicio de las personas que la necesitaban».

Ante el ejemplo de generosidad, confianza y servicio de María, don Gerardo invitó a los jóvenes a hacerse una pregunta en el tiempo de Adviento: «¿Qué está significando Dios en mi vida? Porque Dios también tiene un plan para cada uno de nosotros».

«Si amamos a Dios, amamos a los hermanos», esos son los dos grandes amores que concretan nuestra fe, dijo don Gerardo, como consecuencia del encuentro con Dios y la gracia de tener el ejem-

plo de la vida de la Virgen María. «Podemos decir clarísimamente que hemos recibido la salvación, que Dios está con nosotros y que el Hijo de Dios se ha hecho hombre precisamente para que nosotros nos queramos entre nosotros y, queriéndonos juntos, seamos capaces de amar a Dios y de amar a todos aquellos que nos puedan estar necesitando», concluyó.

Después de las palabras del obispo, la oración continuó ante el Santísimo, que en este momento de la celebración se expuso sobre el altar. Una reflexión sobre los magos de Oriente ayudó a los jóvenes a rezar adorando al Señor.

Al final de la vigilia, justo antes de la bendición de don Gerardo, el delegado de Pastoral de Juventud, José Felipe Fernández, se dirigió a todos para agradecer la ayuda en la celebración de la Marcha. Dio las gracias al obispo por «su presencia, su acompañamiento y sus palabras en este día tan importante para la delegación de jóvenes y para todos los jóvenes de Ciudad Real». Del mismo modo, agradeció el trabajo del equipo de la delegación y de las parroquias de Ciudad Real, del Seminario y la catedral, de los jóvenes que colaboraron en talleres y de todos los que «hacen que la marcha sea la marcha de Adviento de toda la diócesis de Ciudad Real, y no solamente de un pequeño grupo».



Un momento de la adoración al Santísimo

Carta de nuestro Obispo

Obras son amores, que no buenas razones

Queridos diocesanos:
Poco a poco vamos adentrándonos en el tiempo de Adviento y nos acercamos más a la Navidad.

Las lecturas de este domingo nos hacen una llamada a la a demostrar nuestra identidad cristiana a través de nuestras obras y a vivir nuestra vida cristiana con verdadera alegría.

Jesús nos da ejemplo de probar lo que es a través de sus obras:

Cuando Juan el Bautista, que está en la cárcel, envía a aquellos emisarios para preguntar a Jesús si es él el Mesías o tienen que esperar a otros. Jesús no les responde con un largo discurso a través del cual convencerlos de lo que preguntan. Simplemente les dice: Id y decid a Juan lo que estáis viendo y oyendo: «Los ciegos ven. Los cojos andan y los pobres son evangelizados».

Estos eran los signos que habían anunciado como signo de la presencia del Salvador en este mundo.

Jesús cumple todo lo que estaba escrito acerca de la llegada del Mesías. Son sus obras las que convencer a Juan de que realmente él es el Mesías esperado.

Una situación bien parecida a la que se da hoy entre nosotros. Si a nosotros alguien nos preguntara si

ponde con el estilo de vida que pide nuestra identidad de cristianos.

Por eso, hoy el evangelio nos urge a que examinemos nuestra vida y veamos si con nuestras obras podemos convencer a alguien de nuestra identidad cristiana o más bien tenemos que cambiar.

La preparación del camino del Señor pasa por la conversión de nuestra manera de vivir y de actuar, de tal manera que nuestras obras sean las que confirmen nuestra fe.

*La fe, la vida como creyentes,
merece la pena*

Si una cosa es lo que decimos y otra lo que hacemos, hoy no podemos convencer a nadie. Estamos todos cansados de largos discursos vacíos y queremos ver obras, y no razones: Obras son amores, que no buenas razones, dice el refranero castellano.

Seguro que es por ahí por donde debemos encauzar nuestra conversión y nuestra preparación para la venida de Cristo a nosotros, viviendo el estilo que él predicó como el distintivo de sus seguidores.

Y hay una segunda enseñanza en este domingo, que clásicamente se

ser cristianos alegres, que llaman la atención por su alegría en un mundo triste y lleno de problemas.

Una alegría que hemos de contagiar a los demás, de tal manera que los ayudemos a descubrir que alguien que se ha encontrado con Jesús no puede estar triste, por muchos problemas que tenga, porque todo

ello lo vencemos fácilmente con la ayuda del Señor.

Ya lo decía san Pablo: ¿Qué podrá apartarnos del amor de Cristo? ¿El hambre? ¿La persecución? ¿El peligro? ¿La espada? En todo esto vencemos fácilmente en aquel que nos ha amado.

Nadie puede quitarnos la alegría de sentirnos amados por Dios, nadie puede entristecer a una persona que se ha encontrado con Cristo y trata de seguirlo. Como decía santa Teresa, «quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta».

Vivamos nuestra fe en nuestra vida de cada día, demostremos lo que somos a través de nuestras obras y hagámoslo con verdadero gozo y alegría, como el mejor modo de prepararnos a su venida y de ser testigos de nuestra fe ante un mundo y una sociedad que huye de Dios, y como la mejor manera de demostrar a aquellos que no creen, o que lo viven a medias, que realmente la fe, la vida como creyentes, merece la pena.

Feliz Domingo de la alegría

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

nosotros creemos o no creemos, seguro que le haríamos toda una retahíla de razones por las que nos decimos cristianos, cuando en realidad ellos se convencerían mucho más si pudiéramos argumentar recurriendo a nuestras obras, si pudiéramos decirles, como Jesús: Mira mis obras.

No siempre podemos recurrir a este argumento porque, tantas veces, nuestra manera de vivir no se corres-

llama el domingo *gaudete*, el domingo de la alegría.

Este estilo de vida peculiar del cristiano y del seguidor de Jesús no podemos vivirlo como tristes y resignados, como quien lleva arrastrando un fardo que le han cargado a la espalda, como que no le queda más remedio.

Hemos de vivir nuestro estilo peculiar de vida con alegría. Hemos de



Convivencia de sacerdotes en el Seminario

El 28 y 29 de noviembre tuvo lugar en el seminario la convivencia sacerdotal. En esta ocasión con la ayuda formativa de José Alberto Barrera y Cristina Salcedo, dos laicos al frente de los cursos Alpha y los cursos Pastores Gregis Christi.



Un momento de la celebración de la misa en la capilla mayor del seminario

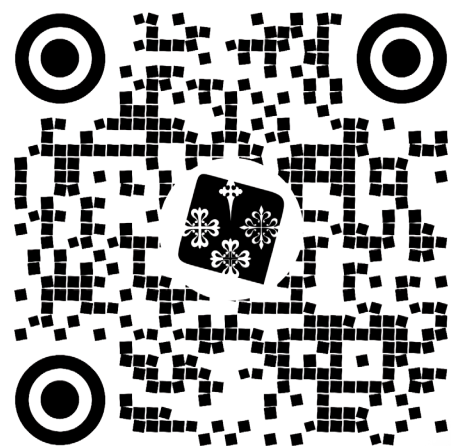
Los pasados 28 y 29 de noviembre tuvo lugar en el seminario la convivencia sacerdotal con la ayuda formativa de José Alberto Barrera y Cristina Salcedo, dos laicos al frente de los cursos Alpha y los cursos Pastores Gregis Christi.

El encuentro comenzó en la tarde del lunes y concluyó con la misa, que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, en la mañana del martes. Participaron más de sesenta sacerdotes de toda la diócesis. Antes de la misa, la mañana se dedicó a la oración con un retiro que dirigió Cristina Salcedo.

En la eucaristía, don Gerardo recordó a los sacerdotes la necesidad de vivir la espera y preparar el

camino en este tiempo de Adviento, «el camino que nos lleva a descubrir a este Dios que viene para hacerlo todo nuevo».

«Dios envió a su Hijo al mundo para traernos la salvación a todos. Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos. Por eso tenemos que aprovechar también estos momentos de preparación para la Navidad, para darle gracias a Dios por tantas cosas. Cristo quiere nacer en el corazón de cada uno de nosotros y en la vida de cada uno de nosotros», dijo don Gerardo. Ante este acontecimiento, pidió «que renovemos aquel primer nacimiento de Cristo, porque Cristo quiere reinar en nuestra



A través del código puedes ver algunas imágenes en vídeo del encuentro



*«Tenemos
que aprovechar
la preparación
para la Navidad
para darle gracias
a Dios por tantas cosas»*



Al encuentro asistieron más de sesenta sacerdotes

vida, quiere ser el que el protagonista» de la misión.

En el mismo sentido, continuó animando a los sacerdotes a prepararse para la Navidad con la oración, examinando la vida, agradeciendo todo lo bueno que se tiene e intentando cambiar aquello que «no es como debería ser, que necesita conversión».

En este camino del Adviento, invitó al presbiterio a agradecer el don del sacerdocio: «Yo creo que todos somos testigos y todos podemos decir que somos obra de Dios. El regalo que nos ha hecho como sacerdotes es un auténtico regalo. Nadie se merece ser sacerdote y, por lo tanto, si lo somos quiere decir que Dios nos ha hecho ese gran regalo y que nunca agradeceremos sufi-

cientemente lo que esto significa para nosotros». Puso a María como ejemplo de agradecimiento a Dios cuando exclamó en el Magníficat «proclama mi alma la grandeza del Señor, porque ha hecho realmente mis obras grandes».

Al final de la homilía, don Gerardo agradeció la ayuda de José Alberto Barrera y Cristina Salcedo durante la jornada de formación. Explicó la importancia de escuchar voces distintas que hagan caer en la cuenta a los presbíteros de que «realmente esto que llevamos entre manos es algo tan hermoso que merece la pena cuidarlo, que merece la pena volver a empezar de nuevo y que merece la pena no perder el ánimo ni la ilusión, sino todo lo contrario. Dios está con nosotros, Dios vive a

nuestro lado y Dios nos sigue animando para que podamos ser auténticos portadores del mensaje de salvación que Cristo ha venido a traer al mundo», concluyó.

Las convivencias de sacerdotes, a veces divididas en dos tandas, tienen una parte formativa en torno a las tareas pastorales o a la identidad sacerdotal, otra parte dedicada a la oración, con un retiro y el resto del tiempo dedicado a la convivencia entre los sacerdotes.



*«El regalo
que nos ha hecho
como sacerdotes
es un auténtico regalo.
Nadie se merece
ser sacerdote,
si lo somos
quiere decir que Dios
nos ha hecho
ese gran regalo y que
nunca agradeceremos
suficientemente
lo que esto significa
para nosotros»*



La misa fue el momento central de la convivencia

Se inauguró el órgano de Santa María la Mayor de Daimiel

Después de años de trabajo, el pasado 5 de noviembre se bendijo e inauguró el órgano romántico Stoltz de la parroquia de Santa María la Mayor de Daimiel.

«Durante la misa se hizo el rito de la bendición del órgano con un ritual muy antiguo que comienza interpelando al órgano para que se despierte y para alabar a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo con una estructura trinitaria», explicó Luis Eduardo Molina, vicario parroquial de Santa María y promotor del proyecto del órgano. Después, se celebró un concierto donde intervino el organero y organista Abraham Martínez, la soprano María Camps y el trompetista natural de Daimiel, Antonio Sánchez Camacho. Al evento asistieron más de quinientas personas entre las que se encontraban los anteriores propietarios del órgano,

Pierre Magrey y Danielle Grimaldi.

«La instalación del instrumento comenzó hace dos años, aunque el proyecto comenzó tres años antes», explica Molina. Él mismo tuvo noticia de la venta de un órgano francés de una de las casas organeras más importantes del siglo XIX, Stoltz, del año 1865. Un equipo de cinco personas viajó a Chabournay, en Francia, donde la familia de Pierre Magrey y Danielle Grimaldi tenía el órgano. Después de cinco días



El templo se llenó para el evento de la inauguración

de trabajo para desmontar el instrumento, se trasladó a Daimiel para volver a montar, adecuándolo a su nueva ubicación, un proceso que ha sufrido demora a causa de la pandemia.

Luz de la paz

El próximo viernes 16 de diciembre, a las 18:00 h., comenzará en la catedral la celebración de la entrega de la Luz de la Paz de Belén. Todo el que quiere está invitado a este acto para recoger la luz y llevarla al hogar o a la parroquia.



Misa por la fundadora de Hogar de Nazaret

El obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, celebró el pasado 12 de noviembre en la parroquia Ntra. Señora de la Asunción de Miguelturra la misa en acción de gracias por el nonagésimo aniversario del nacimiento y el quinto aniversario de la muerte de María del Prado Almagro Roldán, fundadora de la Familia Eclesial Hogar de Nazaret.

Junto al obispo concelebraron los párrocos de Miguelturra, José Manuel Llario y Jaime Quiralte, así como el P. Manuel Jiménez de Hogar de Nazaret.

A la celebración acudieron numerosos conocidos, amigos y familiares de María del Prado, así como hermanos, hermanas, miembros asociados y niños de Hogar de Nazaret.

Don Gerardo dio a conocer en la homilía la vida y recorrido espiritual de María del Prado hasta que falleció, destacando su humildad y confianza en Dios.



«Sed fuertes, no temáis»

Isaías pide a los que esperan al Señor que tengan valor, que no tengan miedo. La esperanza nos impide caer en actitudes negativas, de temor. Hoy es domingo Gaudete y la liturgia nos invita a la alegría por la proximidad del Señor.

MARGARITA BELLÓ MORA

En este tercer domingo de Adviento, domingo *Gaudete*, en el que la liturgia nos invita a la alegría y al regocijo por la proximidad de la venida del Señor, el profeta Isaías nos anima a «ser fuertes» y a «no tener miedo».

Después de un severo mensaje de juicio hacia todas las naciones por su infidelidad, el profeta anuncia que Dios viene a salvarnos, a restablecer la justicia y destruir todo mal. Alienta, especialmente a los más desfavorecidos, a tener



Hoy también nos ha tocado vivir «tiempos recios», de dificultad, incertidumbre, dudas, inseguridad, de ir contracorriente

«fortaleza»: «Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes». No se trata de la fortaleza física que da la naturaleza, que da firmeza de carácter y decisión, sino de la virtud cristiana que, con el auxilio de la gracia, nos ayuda a mantenernos firmes y a sobrellevar las dificultades que encontramos en nuestro camino de seguimiento a Cristo. En palabras de la gran santa y doctora de la Iglesia santa Teresa de Jesús: «En tiempos recios, amigos fuertes de Dios». La amistad con Dios nos fortalece.

También Isaías nos dice, como san Juan Pablo II en el comienzo de su pontificado, y tantas veces ha repetido después: «¡No temáis!», y el Papa continúa: «¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!». Y el mismo Jesús, en el *Evangelio según*



*Juan Pablo II, Santa María del Popolo.
Foto: Renata Sedmakova. Autora: Natalia Tsarkova*

¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo! Abrid a su potestad salvadora los confines de los Estados, los sistemas económicos y los políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo. ¡No tengáis miedo! Cristo conoce «lo que hay dentro del hombre». ¡Sólo El lo conoce!

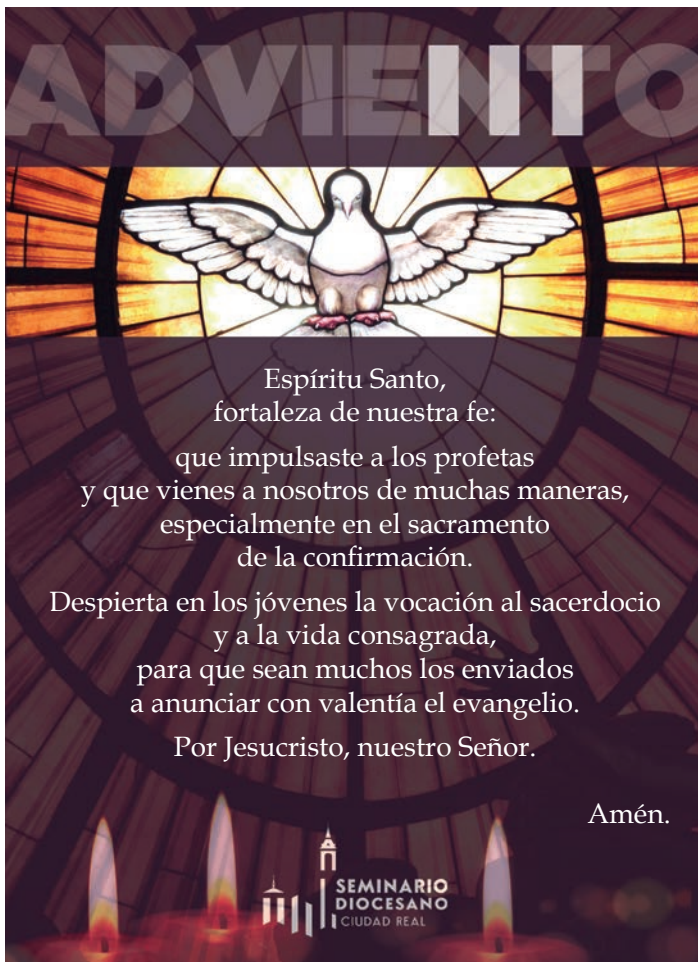
Homilía de San Juan Pablo II, Papa, en el inicio de su pontificado (22 de octubre 1978)

San Juan, en el discurso de su despedida, después de la última cena y antes de su pasión, pide a sus discípulos, con la promesa de su vuelta, que tengan esperanza y no tengan miedo: «No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí... Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté Yo estéis también vosotros».

Igual que en la época de Isaías, de los Apóstoles, de la santa abulense y de san Juan Pablo II, hoy también nos ha tocado vivir «tiempos recios», de dificultad, incerti-

dumbre, dudas, inseguridad, de ir contracorriente. Estos tiempos requieren, por tanto, entrenar nuestra fortaleza «abriendo las puertas a Cristo» para no tener miedo y mantener nuestra confianza en el Señor, que viene a nuestro encuentro, que cambia el corazón y da sentido a nuestra vida.

En este tiempo de Adviento, qué mejor manera de esperar la venida del Salvador que con la oración, alimentada con la palabra de Dios y la eucaristía, para pedir al Señor fortaleza que mantenga viva nuestra esperanza y venza nuestros miedos.



Para la celebración *Por Rubén Villalta Martín de la Leona*

III Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** La luz del nacimiento ilumina este tercer domingo de Adviento al que llamamos de la alegría, *Gaudete*. Dios hablándonos al corazón, renueva sus promesas con nosotros y abre nuestros ojos a su presencia.
- **1.^a LECTURA (Is 35, 1 - 6a.10).** ¡Ánimo, no temáis!, nos dice el profeta Isaías. Nos invita a poner nuestra confianza en la capacidad que Dios tiene de proteger, de renovar totalmente y hacer florecer nuestras vidas.
- **2.^a LECTURA (Sant 5, 7 - 10).** La imagen del labrador que espera pacientemente la lluvia y las cosechas nos abre al misterio de la espera. Una espera que nos permite disponer nuestro corazón para el misterio que llega.
- **EVANGELIO (Mt 11, 2 - 11).** Juan Bautista prepara el tiempo de Dios, un tiempo al que hemos sido llamados. Alegrémonos porque la Buena Noticia está entre nosotros y todo se hace nuevo a su paso.
- **DESPEDIDA.** Con el gozo de haber celebrado el misterio de nuestra salvación, llevemos la verdadera alegría a nuestros hogares y ambientes, preparándolo para la Navidad.

Oración de los fieles

S. Presentamos al Padre nuestras necesidades:

- Para que el amor, la concordia y la paz, se abran paso en nuestros corazones y renueven la faz de la tierra. Roguemos al Señor.
- Para que la cercana celebración del nacimiento de nuestro salvador abra nuestros ojos y nuestros oídos a su presencia y a su palabra. Roguemos al Señor.
- Para que los que creemos en Cristo sepamos vivir y transmitir la alegría que nos nació en Belén. Roguemos al Señor.
- Por los que viven sumergidos en la tristeza, la desilusión y la desidia: para que, volviendo su mirada hacia Belén, se regocijen en el amor de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que los más pequeños de nuestras comunidades aprendan a descubrir y vivir una Navidad auténtica. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: ¡Ven, salvador! (CLN/1) **Salmo R.:** Ven, Señor, a salvarnos (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Ven, Señor (CLN/15) **Despedida:** Estrella hermosa (CLN/310)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Núm 24, 2 - 7. 15 - 17a • Mt 21, 23 - 27 **Martes** Sof 3, 1 - 2.9 - 13 • Mt 21, 28 - 32 **Miércoles** Is 45, 6c - 8.18.21b - 25 • Lc 7, 19 - 23 **Jueves** Is 54, 1 - 10 • Lc 7, 24 - 30 **Viernes** Is 56, 1 - 3a.6 - 8 • Jn 5, 33 - 36 **Sábado** Gén 49, 1 - 2.8 - 10 • Mt 1, 1 - 17